

Tardes con Teresa

Llegamos al IES Wenceslao Benítez en el curso 93-94. Del departamento de matemáticas más de la mitad de sus componentes llegamos aquel curso. Estaban ya M^a José y Jesús, y nos incorporamos Salud, Teresa y yo. En otros departamentos también hubo una renovación general aquel año.

Debió ser el hecho de ser los dos físicos lo que hizo que entre Teresa y yo hubiera un acercamiento inicial más estrecho que con los demás. Aunque al poco tiempo los cinco éramos un grupo de amigos más que de compañeros, con Teresa casi hasta al final se mantuvo una relación más cercana, más de confianza.

Venía de Madrid, y en vez de quedarse a vivir cerca del centro, optó por instalarse en Caños de Meca. No es que fuera mucho, pero quedaba casi a cuarenta y cinco minutos de coche de S. Fernando por una carretera siempre atestada de coches. Conocía la zona de cuando había bajado a veranear con su familia. Cuando su padre vivía, había salido a navegar con él por aquellas aguas de Trafalgar. Nunca supe qué era lo que la había hecho aislarse en aquel rincón del mundo. No llegó a decírmelo. Debo confesar que las personas que en un momento dado de su vida optan por apartarse del mundanal ruido desencadenan en mí una corriente de simpatía y complicidad. Nunca he llegado a hacerlo pero creo que soy uno de ellos. La soledad no es para mí una condena.

Recuerdo que nos matriculamos en la universidad de Cádiz de unos cursos de doctorado que se impartían en el ROA (Real Observatorio de la Armada) en S. Fernando. Eran por la tarde y nos quedábamos a comer allí, ahorrándonos el viaje de ida y vuelta a casa, ella a Caños, y yo a Chiclana. Dimos con el Benítez, un bar donde servían comidas a un precio que no recuerdo, pero que nos parecía bastante económico. El bar se llenaba todos los días en cuanto daban las dos de la tarde de pintores, albañiles y todo tipo de trabajadores de lugares cercanos, que buscaban el plato caliente a la hora de comer. No era fácil encontrar mesa en aquel sitio, pero allí nos plantábamos cada día que teníamos cursos de doctorado. Nos dábamos prisa en pedir la vez para acceder lo antes posible a una mesa y acallar el ruido y el desconsuelo que teníamos en el estómago. Las conversaciones con Teresa podían pasar de problemas con los alumnos a política, de religión a física cuántica, de historia de la ciencia a navegación en breves minutos. Temas que tanto a ella como a mí nos apasionaban. Recuerdo haber dejado en los manteles blancos (de papel, claro) demostraciones matemáticas, problemas de física, y figuras de todo tipo, ante la mirada sorprendida de los comensales que nos rodeaban. Era raro llegar al café sin haber apartado los platos y escribir en el mantel integrales, matrices, funciones y toda serie de signos propios de nuestra profesión.

Fuimos varias veces a comer a su casa, al igual que ella vino a la nuestra. Recuerdo los paseos que dábamos por la playa de Caños retomando otra vez los mismos temas. Ese lugar tenía para ella una atracción especial, pero no en verano. En cuanto terminaba el curso dejaba el apartamento alquilado y se volvía a Madrid. Recuerdo que mirando desde su casa el faro, comentó: “Creo que algunas veces el faro tiene la capacidad de hipnotizarme, puedo estar horas y horas mirándolo sin moverme del sitio”. Muchas de aquellas tardes soleadas de invierno en que la visitábamos terminábamos en El Pirata con un chupito de ron. Aquel bar tenía un encanto especial y unas vistas maravillosas.

He vuelto después varias veces por Caños y la he buscado. Ya he dado con su pista. Sé que pidió traslado y que estará por Madrid dando clase, o quizá ya jubilada. Debió tener razones poderosas para hacerlo, porque aquel sitio era su sitio. Las veces que he vuelto he recordado con renovada nitidez las mil conversaciones que tuvimos, los paseos y los chupitos. Todos los compañeros te aportan algo y con Teresa aprendí a amar ese rincón del mundo, aunque debería decir este rincón del mundo, porque es aquí mismo, donde escribo estas líneas.

A G^a Santiago

(En Caños de Meca, a 9 de

junio de 2013)